


tos contra la propiedad que son muy importantes desde el punto de vista de los activos que tienen los agentes económicos, básicamente serían esos.

¿Cómo podrían reducirse estos costos a mediano y largo plazo?

La inseguridad es un problema multidimensional dadas las condiciones macroeconómicas, de impunidad y de implosión que le caracterizan; reducir eso tiene que ver mucho con las condiciones globales en las que se desenvuelve la vida de los seres humanos. Las sociedades opulentas no son necesariamente muy seguras y las sociedades empobrecidas por lo general tampoco lo son. Por lo tanto, en el largo plazo establecer una sociedad segura tiene que ver mucho con la distribución del ingreso, con el tipo de servicios públicos que presta el Estado, y también con las capacidades y libertades de los seres humanos. No hay sociedad perfecta, pero se puede pensar en términos generales en los procedimientos a seguir para reducir los costos de la violencia 

Uno de los temas más frecuentes en el estudio de la violencia es la falta de la información con que se cuenta. En las ciudades latinoamericanas existen además serios problemas con la calidad de las cifras y formas de medición y subregistros. En este sentido, una condición básica para establecer los costos de la misma debería profundizar el estudio y mejorar la información respecto a la violencia y el delito en todas sus formas. Los observatorios del delito promovidos por el proyecto ICLEI-FLACSO intentan avanzar sobre el vacío de información que existe en la actualidad, sobre todo en ciudades alejadas de los centros urbanos más importantes, con altos niveles de violencia y conflicto, a fin de contar con mayores evidencias para calcular el impacto de la violencia en el desarrollo productivo y los beneficios posibles de su reducción.

COOPERANDO

EN CORTO

- El costo de la violencia en contra de la mujer, incluyendo la violencia doméstica y la ejercida por extraños, en el sistema criminal-judicial del Canadá es de 684 millones de dólares canadienses por año. Además, se invierten 187 millones USD en el ejercicio de la ley, y 294 millones por terapia y capacitación.

- A nivel mundial, se pierde anualmente 9 millones de años productivos por discapacidad y mortalidad prematura como resultado de la violencia doméstica y la violación sexual;

más que el total de años perdidos por todos los tipos de cáncer juntos, y más del doble del total de años productivos perdidos por mujeres víctimas de accidentes de tránsito.

- En Santiago de Chile, las mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica severa ganan el 39% del salario de las mujeres que no han sido abusadas. Esta pérdida significó para Chile el 2% del PIB en 1996.


¿Cuánto cuesta la violencia en El Salvador?

Andrea Betancourt

La cuantificación de los costos de la violencia es un aspecto fundamental para comprender la dimensión de la inseguridad que afecta al desarrollo de las sociedades. Los costos pueden ser calculados desde diversos enfoques y sus estimaciones varían dependiendo de la metodología utilizada. El Salvador presenta altos niveles de violencia enmarcados en un contexto histórico de violencia política, bélica y delincinencial. Después de la firma del tratado de Paz en 1992, la preocupación por el conflicto bélico es reemplazada por el problema de la delincuencia. El Banco Interamericano de Desarrollo - BID realizó el primer estudio de costos en 1996¹, seguido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD en el año 2005². En ambos casos, los costos de la violencia representaron un porcentaje significativo del PIB; en 1995 éste equivalió al 8.2% del PIB. En el 2003 la cifra constituyó el 11.5% del PIB, lo que equivalía a un tercio de la inversión privada a nivel nacional y superó en un 50% al presupuesto del Ministerio de Educación.

El estudio del BID, basado en información de 1995, dividió los costos de la violencia en dos subgrupos: los costos indirectos y los costos directos. Dentro de los costos directos se contempló el sector salud (costos personales, costos institucionales, y de rehabilitación) y el sector seguridad (costos asociados con la prevención y costos legales). Para el sector salud se llegó a la estimación de 77.640.000 USD, de los cuales 57 millones correspondieron a gastos ambulatorios y atención hospitalaria sobre lesiones ocasionadas por la violencia. Dentro de la seguridad se cuantificaron los costos de prevención invertidos por el Ministerio de Justicia, la seguridad privada y los costos legales-judiciales, policiales y carcelarios; los cuales alcanzaron un total de 288 millones USD. En cuanto a los costos indirectos, se estableció que se perdía 166 millones USD de futuros ingresos por fallecimiento de agentes productivos o por disminución de capacidades físico-mentales. Se estimó también que las empresas desviaban 12 millones USD en medidas de seguridad en lugar de invertir en la producción. Finalmente, las pérdidas de bienes se situaron en los 230 millones USD. Los costos totales generados por la violencia en 1995 significaron 774.5 millones USD de un PIB de 9.500 millones.

El estudio del PNUD hizo una contabilización más global de los costos de la violencia, incluyendo estimaciones de costos tangibles (directos e indirectos) e intangibles. Al igual que el BID, se calcularon los costos en salud (costos médico-hospitalarios, producción perdida y daños emocionales), siendo ésta la cifra más alta de costos por violencia. Se observó que los costos médico-hospitalarios alcanzaron los 37.6 millones USD y, que a causa de la violencia se perdían 100.000 años de vida saludables y 259 millones de producción sólo en el 2003; es decir, más del doble que en 1995. En este informe se incluyeron los 402 millones de costos intangibles causados por perjuicios emocionales³. Los costos institucionales (de seguridad pública y justicia) fueron de 270 millones USD, mientras que los gastos privados invertidos para mantener la seguridad fueron de 411 millones, de los cuales casi el 80% provenía del sector empresarial. Este reporte estudió también el impacto negativo de la violencia sobre el entorno de negocios del país, concluyendo que ésta disminuye la potencial inversión privada en un 16%. Como última referencia, se calculó que los costos materiales, a diferencia de 1995, ascendieron a 307 millones USD. Así, en el 2003, los costos de la violencia en el Salvador alcanzaron los 1.717 millones USD, el triple de los recursos necesarios para proveer cobertura universal de servicios básicos en el país.

Ambos estudios confiesan haber enfrentado problemas en la recopilación de datos; sin embargo, aún con estas limitaciones, las cifras presentadas hacen un llamado de atención a la sociedad sobre la cantidad de recursos que son desviados al tratamiento, el control y la prevención de la violencia, en lugar de invertirlos en capital humano y en mejorar la calidad de vida para la ciudadanía 

1 Cruz, José Miguel (1998). *La violencia en El Salvador en los años noventa. Magnitud, costos y factores posibilitadores*. BID: San Salvador.

2 Acevedo, Carlos (2005). *¿Cuánto cuesta la violencia a El Salvador?* PNUD: San Salvador.

3 Esta estimación se calculó a través de cifras de indemnización y encuestas sobre la disposición a pagar para reducir el riesgo de ser víctima de un delito.